

Denis LEDOGAR, Más fuerte que la muerte. Acompañamiento en el último viaje.

Denis LEDOGAR, Más fuerte que la muerte. Acompañamiento en el último viaje, PPC, Madrid 2007, pp. 173.



Éste es un libro que, a mi modo de ver las cosas, rezuma frescura y que está preñado de ternura. Dos condiciones imprescindibles para espantar las reticencias con que uno puede acercarse a él.

El tema del que trata es el que se enuncia en el subtítulo: el del acompañamiento en la fase terminal de la vida (o no tan terminal, si se considera la muerte no como un punto final, sino como un punto y... aparte, que dice el autor). De todos modos, como él mismo advierte, este libro no tiene como objetivo ofrecer ningún mensaje religioso, ni tampoco, por supuesto, técnico o pedagógico. Sólo pretende dar un testimonio de lo vivido en la experiencia “dialogante” y “ecuménica” a que le ha conducido su labor como capellán de un hospital de enfermos terminales. Eso sí, a través de las páginas escritas aparecerá con toda claridad su confesión de fe: “creo en Dios y creo también en el hombre”.

Igualmente, para lectores avezados, quizá aparecerá claro que, en su labor, se ha hecho vulnerable a los sentimientos y planteamientos de los demás, y que su sabiduría la ha adquirido a medida que ha ido viviendo y se ha ido dejando enseñar por los pacientes y por su entorno, del que él mismo forma parte. Para él se ha tratado, como dice en la dedicatoria, de abrir los ojos sobre quienes van a cerrarlos. Desde ahí, ha llegado a la convicción de que “hay que tener la valentía de hablar de la muerte”, pero “para abordar la muerte, primero hay que saber hablar de la vida”.

En el contenido del libro aparecen como dos puertas: una de entrada, titulada “Antes de nada...”; y otra de salida: “Justo después”. Entre medias de esta introducción y esta conclusión, está el núcleo del libro, dividido en siete capítulos. ¿Por qué son siete? Pues porque el autor dice que ha caído en la cuenta de que las personas que están al borde de la muerte y sus allegados, le han hecho vivir siete

etapas, como las siete palabras de Cristo en la cruz, que abren los capítulos de este libro, o como los siete colores del arco iris, que son los mismos para todos los seres humanos. Siete búsquedas, siete anhelos, siete esperas de estos enfermos a los que sólo se puede responder con escucha, ternura y mucho amor.

En base a breves vivencias, muy sabrosas y concretas, se van describiendo estas siete búsquedas: la del perdón, tratando de poner las cosas en su sitio; la de la relación, que intenta hacerse consciente de los vínculos que se tienen con los demás; la de los vínculos familiares y el miedo que les puede sobrevenir por su desaparición; la de la preocupación humana por el sufrimiento físico y espiritual, que pide un solícito acompañamiento y una esmerada atención; la de la atenta presencia escuchadora del acompañante, en medio de la angustia del moribundo; la de la ayuda solícita que hay que prestar, en cercanía, a la hora de la relectura de la propia vida, que hace el paciente; y, finalmente, la de la ayuda que es necesario prestar para que el enfermo terminal pueda comprender esta etapa final como un “cumplimiento”.

Todo el libro puede hacer gala de su meridiano orden y claridad expositiva. El estilo literario es diáfano, deja que la lectura corra ágil y que mantenga el interés desde el principio hasta el final. Es una de esas obras que, después de haberlas concluido, en un tiempo más, se vuelve sobre ellas. Por eso, hay que agradecer a la editorial PPC que la haya traducido y publicado. Tengo que decir que, a mi juicio, su lectura puede resultar interesante no sólo para el personal sanitario, sino para cualquier persona que pretenda vivir su vida con profundidad, sin hacer de la muerte un tabú. Hay que aprender a hacer de la muerte una puerta de paso: el paso de una historia cumplida a una vida lograda.

José Vico Peinado, cmf

- [Compra el libro en San Pablo](#)

[Cultuya y Fe](#)

José Vico Peinado, cmf

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/denis-ledogar-mas-fuerte-que-la-muerte-acompaamiento-en-el-ultimo-viaje